



LAS AVENTURAS  
DE MARTÍN  
Y SUS  
HERMANOS  
CABEZA DE MARTILLO

Semillas del  
océano

La creatividad, diseño, diagramación, ilustración, y proceso metodológico para la realización de esta publicación, fue llevado a cabo por la estudiante **Sharon Pahola Girón Franco** como parte del Ejercicio Profesional Supervisado y Proyecto de Graduación del año 2022, de la Escuela de Diseño Gráfico de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala para Semillas del Océano. Es la forma en que se retribuye a la sociedad guatemalteca lo invertido en la Educación Superior Estatal.

Lcda. Andrea Valle  
Asesor metodológico

Lcda. Carolina Aguilar  
Asesor gráfico

Lcda. Jenniffer Ortiz  
**- Semillas del Océano -**  
Tercer asesor  
Autora



LAS AVENTURAS  
DE MARTÍN  
Y SUS  
HERMANOS  
CABEZA DE MARTILLO



Una mañana de mayo, en una playa del Pacífico de Guatemala, un turista avistó una **aleta triangular** que se aproximaba en el horizonte.

**-¡Tiburóooooon! ¡Tiburóooooon!-**

Gritó, y todas las personas que se divertían en el agua, salieron a toda velocidad para ponerse en un lugar seguro.





Sin embargo, aunque era un gran tiburón de casi **3 metros de largo**, no representaba ningún peligro.

Se trataba de un **tiburón martillo hembra** que se acercaba a la costa para dar a luz a sus crías.



Uno por uno, los pequeños tiburones de **45 cm de largo**,  
fueron viendo la luz del día.

Contrario a otros peces, **los tiburones martillo son vivíparos**,  
es decir que crecieron en el vientre de su madre hasta estar  
completamente formados y listos para nacer.

Al final del día, había **25 tiburones**  
recién nacidos, también conocidos como  
“**neonatos**”.





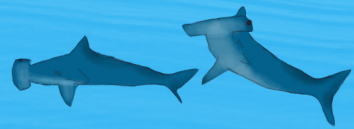


Su madre se despidió de ellos  
creyendo que los dejaba en un  
lugar seguro,  
a salvo de los grandes predadores  
que viven en el mar abierto.

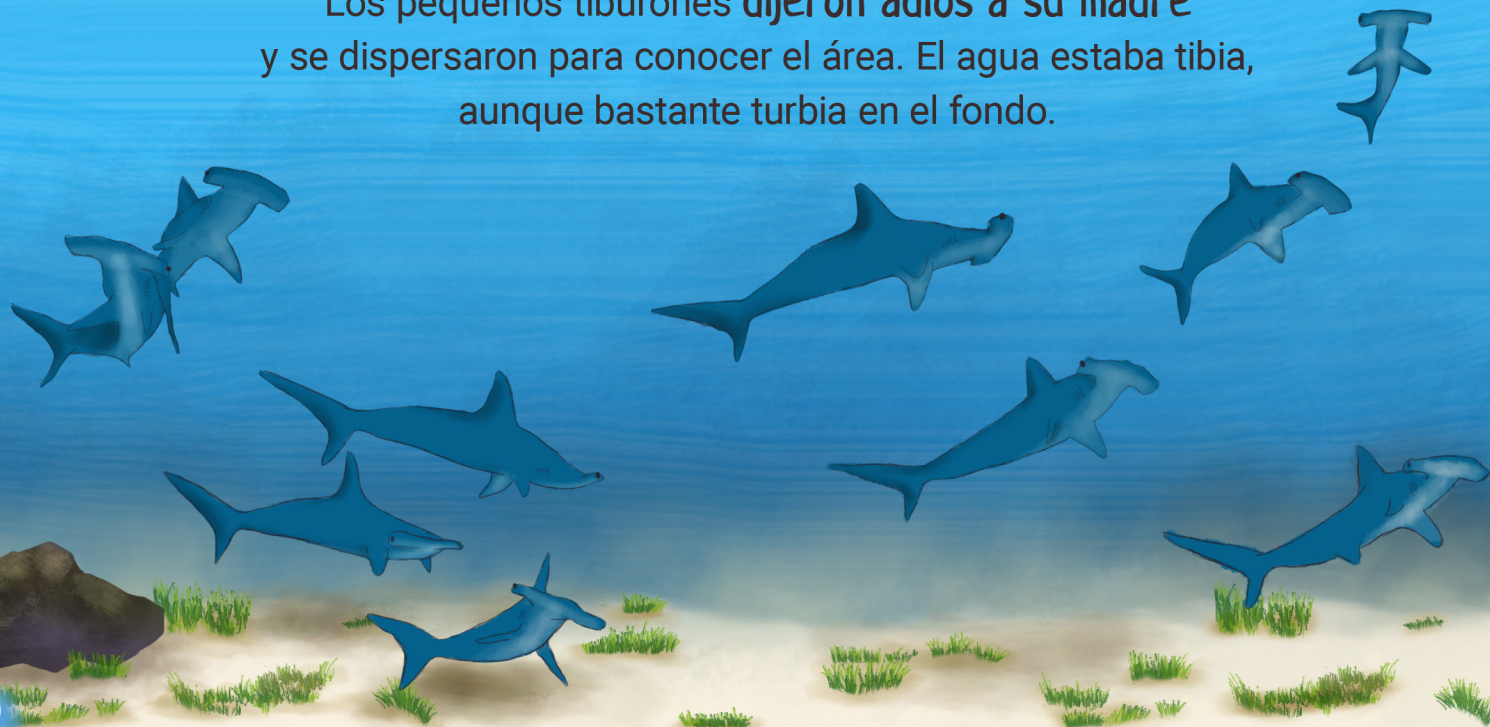
Ella les dijo que había escogido un lugar cerca  
de la desembocadura de un río para que el alimento  
nunca les faltara y así pudieran  
crecer grandes y fuertes.







Los pequeños tiburones **dijeron adiós a su madre** y se dispersaron para conocer el área. El agua estaba tibia, aunque bastante turbia en el fondo.



Cinco hermanitos permanecieron juntos. **Hamer** era el más grande, **Lewis** el más listo, **Martín** el aventurero, **Wini** la más prudente y **Tina** la más curiosa.





Al día siguiente empezaron a tener hambre.

- ¿Qué comemos? Preguntó Hamer

- En esta agua tan turbia no se puede ver nada.

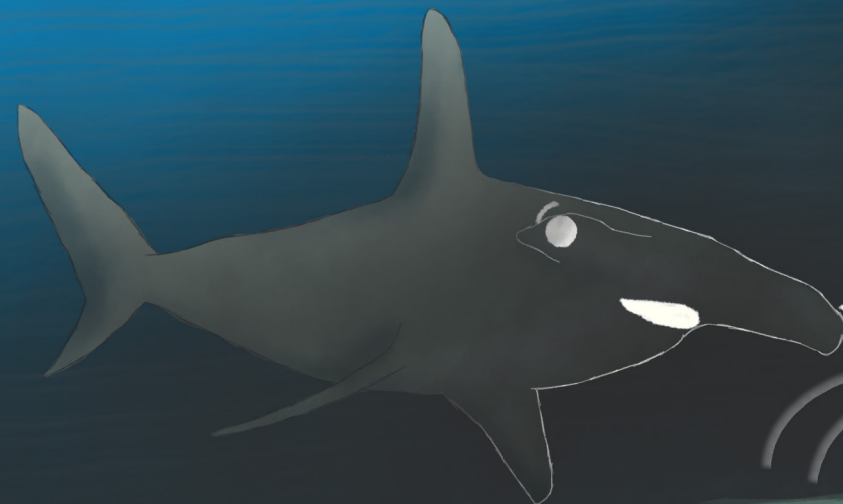
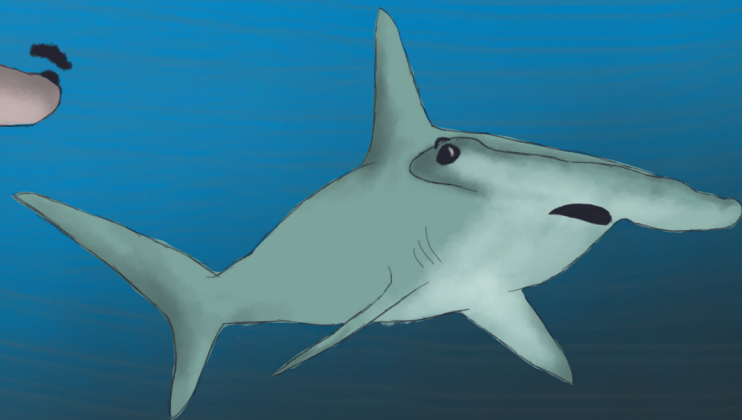
- Debemos usar nuestro **sexto sentido** – le respondió Lewis

- tenemos la capacidad de sentir los **campos eléctricos** que generan nuestras presas.

- Ok, lo intentaré, dijo Martín y desapareció en el fondo

- ¡Tenías razón, aquí abajo hay mucha comida enterrada!

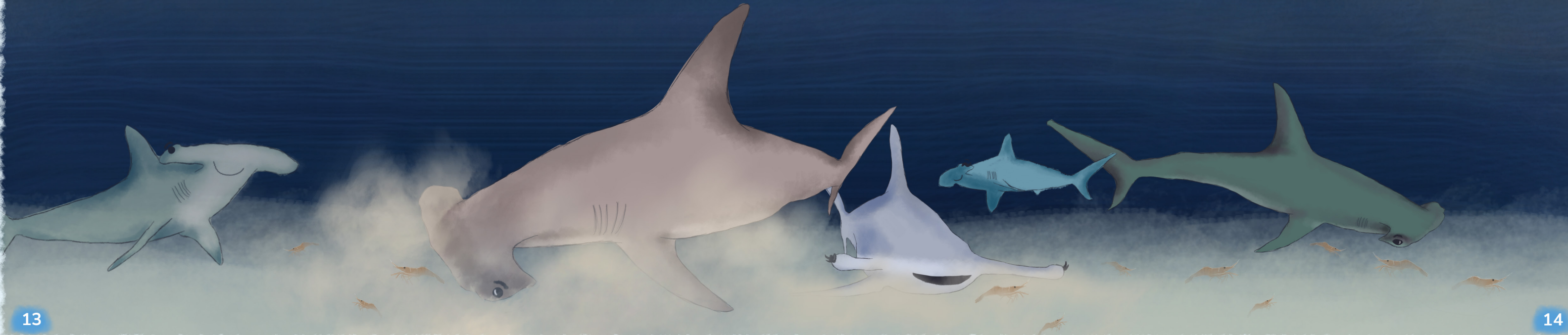
Gritó entre las sombras. –**¡Vamos, vengan!**





Esa noche, los **5 hermanitos** se dieron un festín.  
Explotaron su sexto sentido y encontraron  
camarones por doquier.

Bastaba con nadar cerca del suelo, y si **sentían un ligero cosquilleo**  
en su cabeza de martillo, sólo debían moverla de un lado  
a otro para **desenterrar a sus presas**.

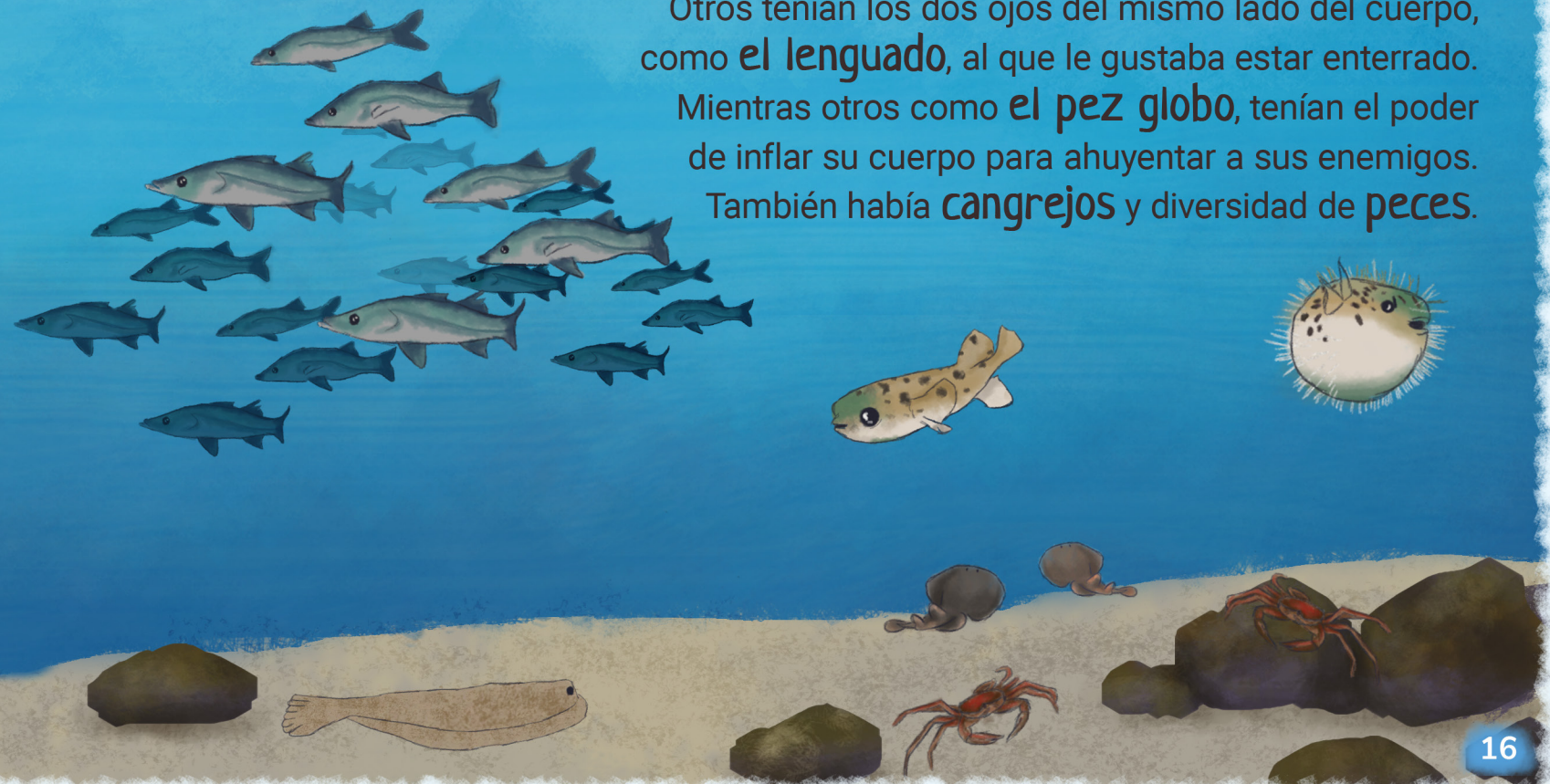




Con el pasar de los días fueron conociendo a otras especies que vivían en el área.

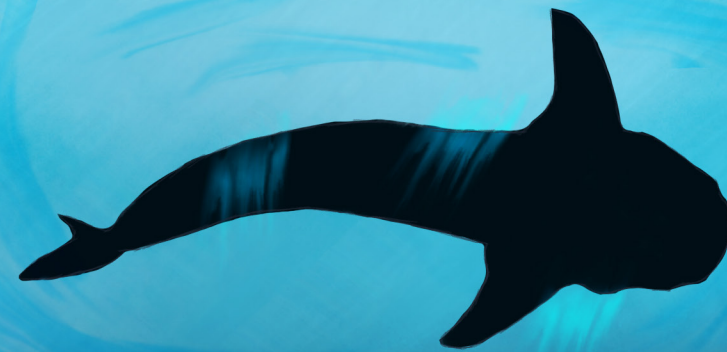
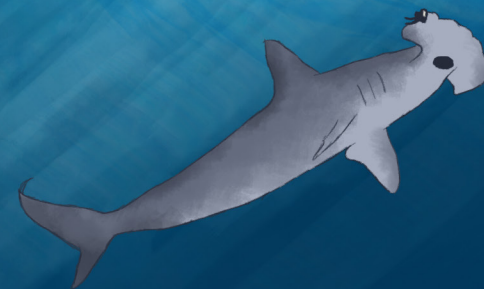
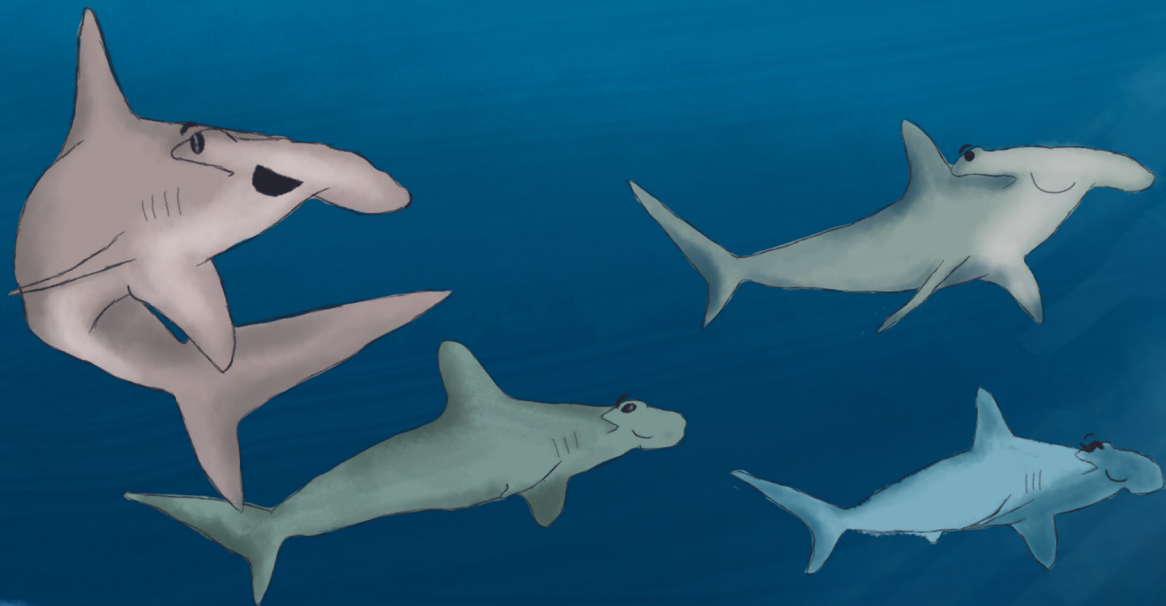
Había organismos de formas muy curiosas, algunos aplanados, como **las rayas** que nadaban cerca del suelo ondulando sus aletas.

Otros tenían los dos ojos del mismo lado del cuerpo, como **el lenguado**, al que le gustaba estar enterrado. Mientras otros como **el pez globo**, tenían el poder de inflar su cuerpo para ahuyentar a sus enemigos. También había **cangrejos** y diversidad de **peces**.





Con el paso del tiempo fueron aumentado su tamaño, **medían unos 60 cm** y empezaban a aventurarse un poco más lejos de la costa.



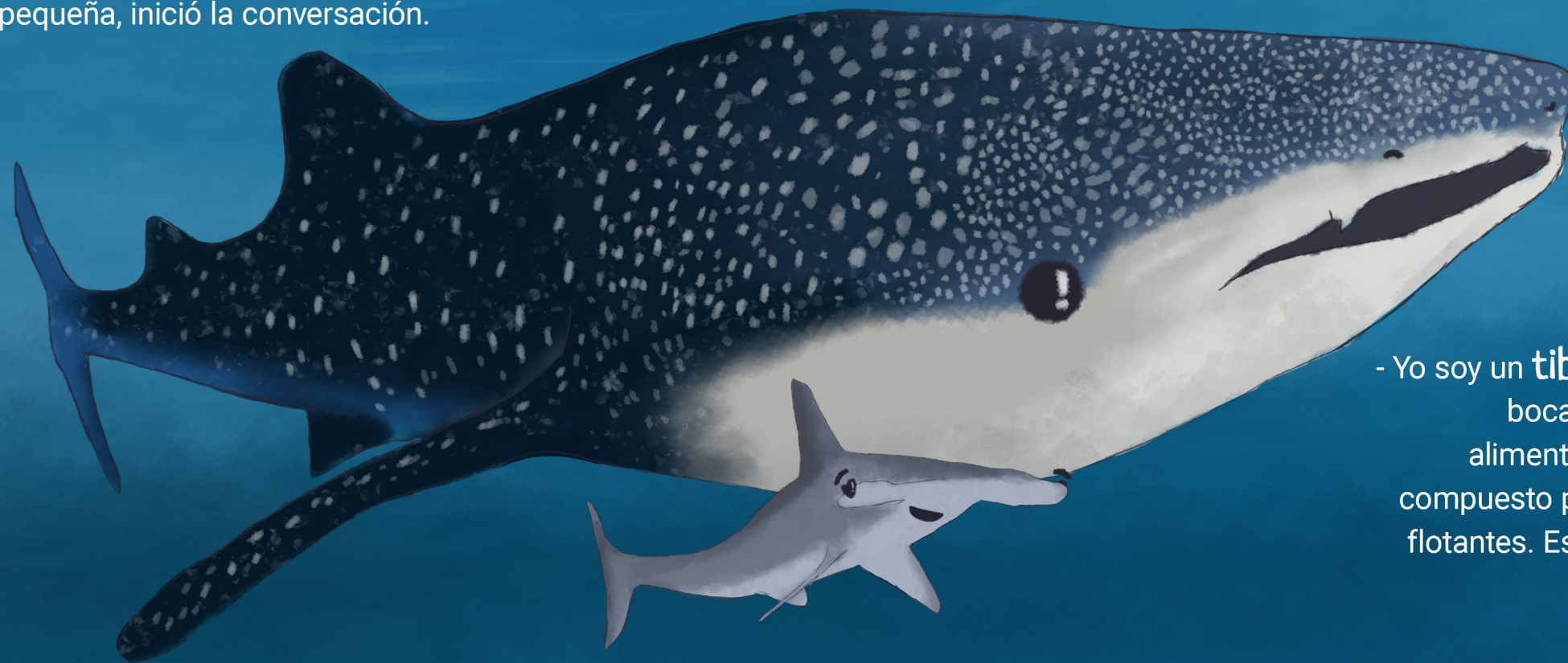
Un día se sorprendieron al ver **una gran sombra** en la superficie. Se escondieron en el fondo porque temían que los fuera a devorar, pero a Tina le ganó la curiosidad y se acercó al enorme animal. Se colocó a su lado, pero lejos de su cabeza, por seguridad.



Se trataba de un **tiburón ballena joven**, que al percatarse de la presencia de la pequeña, inició la conversación.

**¡Hola, soy Rinco!** no temas,  
no como tiburones.

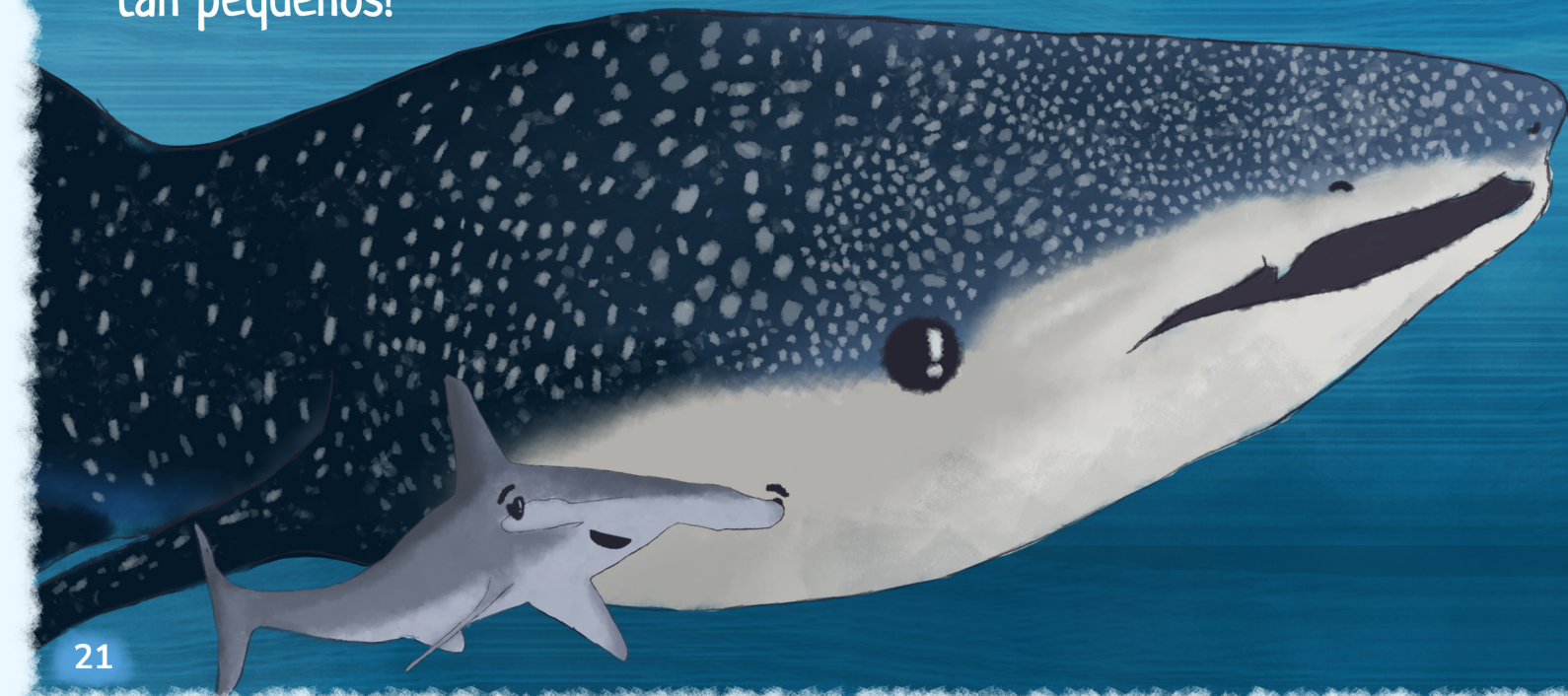
- Hola - respondió Tina - ¡Eres el pez  
más grande que he visto!...  
pero si no comes peces  
¿Qué comes?



- Yo soy un **tiburón filtrador**, abro mi gran boca en la superficie del agua para alimentarme del plancton, el cual está compuesto por organismos microscópicos flotantes. Eso sí, debo consumir toneladas de alimento para sobrevivir.

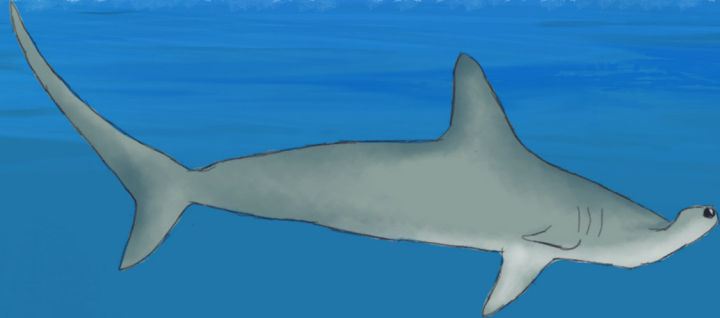


- Increíble - respondió Tina. ¡No puedo creer que un animal tan grande como tú se alimente de organismos tan pequeños!


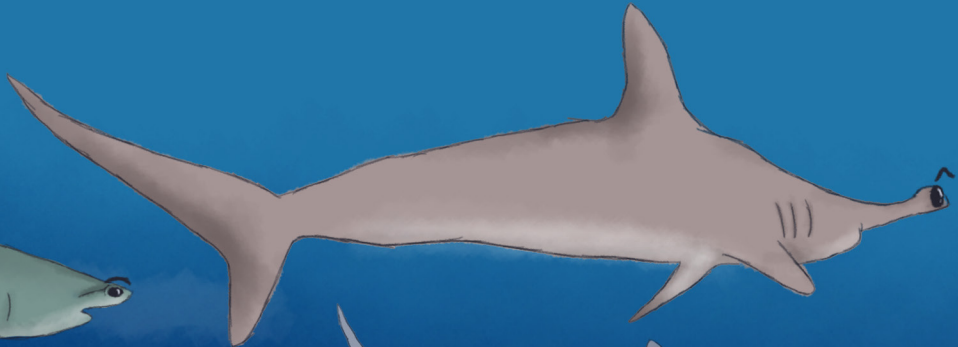
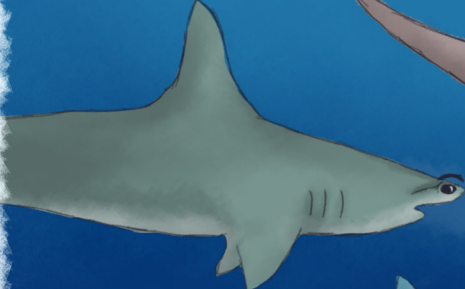


- Y no soy el único, respondió Rinco, seguramente pronto conocerás a **las grandes ballenas jorobadas** que cada año hacen largas migraciones y visitan estas aguas para reproducirse. **Ellas, así como yo, también se alimentan de organismos diminutos, como el krill.**







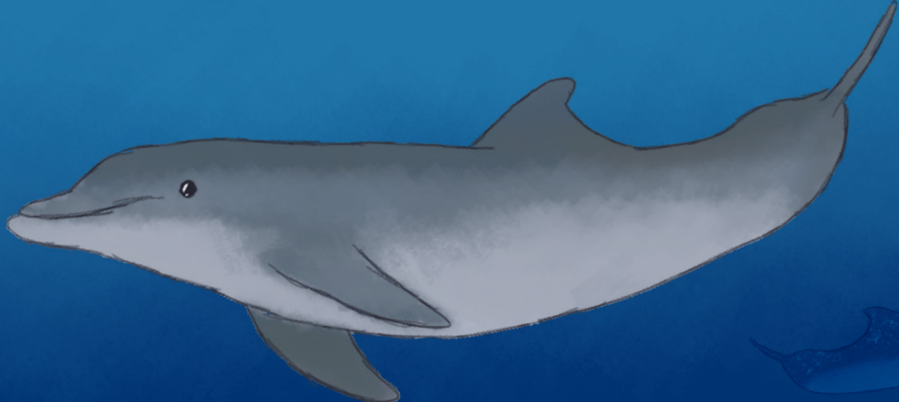
Algunas semanas después,  
los hermanos conocieron a un grupo  
de **delfines manchados** que jugaban  
y saltaban en la superficie.



Estela, una cría de delfín, se acercó  
para hacer nuevos amigos.

**Hola, soy Estela**, soy un delfín manchado.

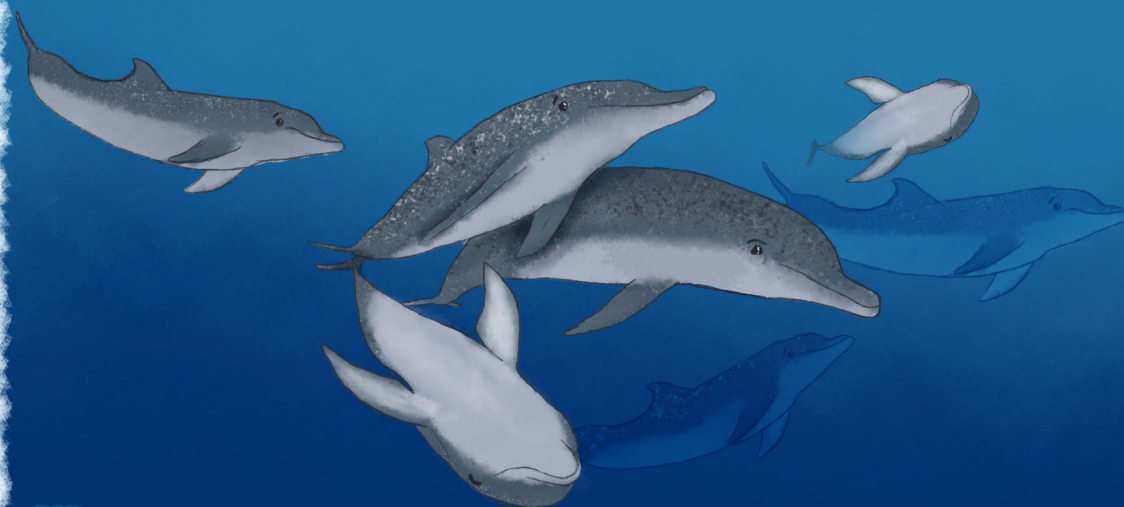
- ¿Un delfín manchado? - Preguntó Wini incrédula  
- ¡Pero si no tienes ni una mancha!





- Ah claro, siempre causa confusión. Lo que pasa es que al nacer no tenemos manchas - le dijo Estela

- Estas aparecen conforme vamos creciendo, como yo aún soy joven no tengo, pero si ves por allá encontrarás a mi abuelo, es el delfín más viejo y manchado de la familia.

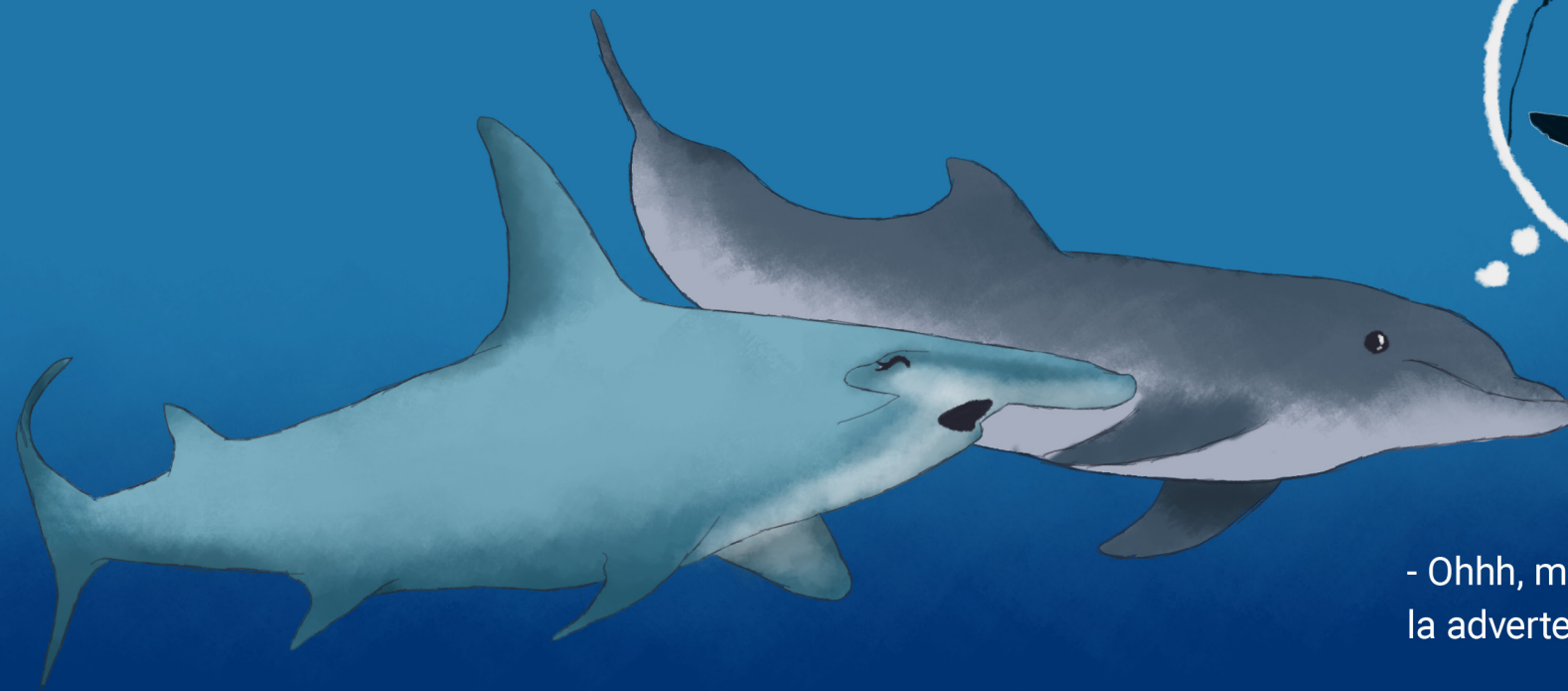


- Que interesante - respondió Lewis

- Yo hubiera jurado que tú eras de otra especie ¿Cómo se llamaan? ¡Ah, sí!, las **toninas** o **delfines nariz de botella**, que toda su vida permanecen de color gris.



– Quise acercarme para compartirles un consejo que mi mamá me repite todos los días. Tengan cuidado con las **redes de pesca**, no se acerquen o quedarán atrapados. Mamá dice que los animales que quedan atrapados allí, **casi nunca regresan**.

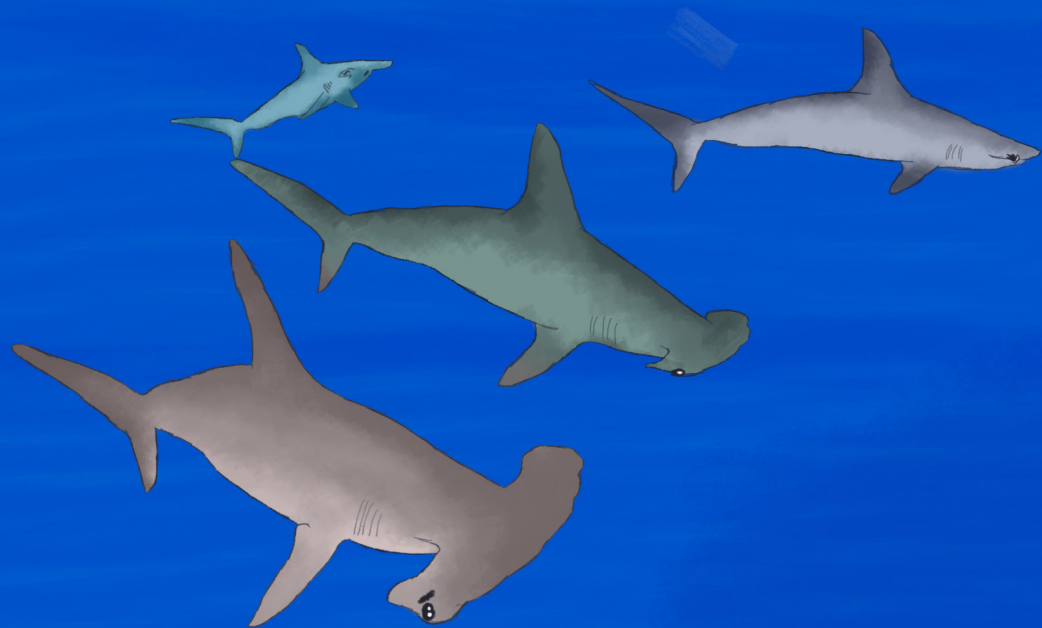


- Ohhh, muchas gracias por la advertencia - respondió Wini.



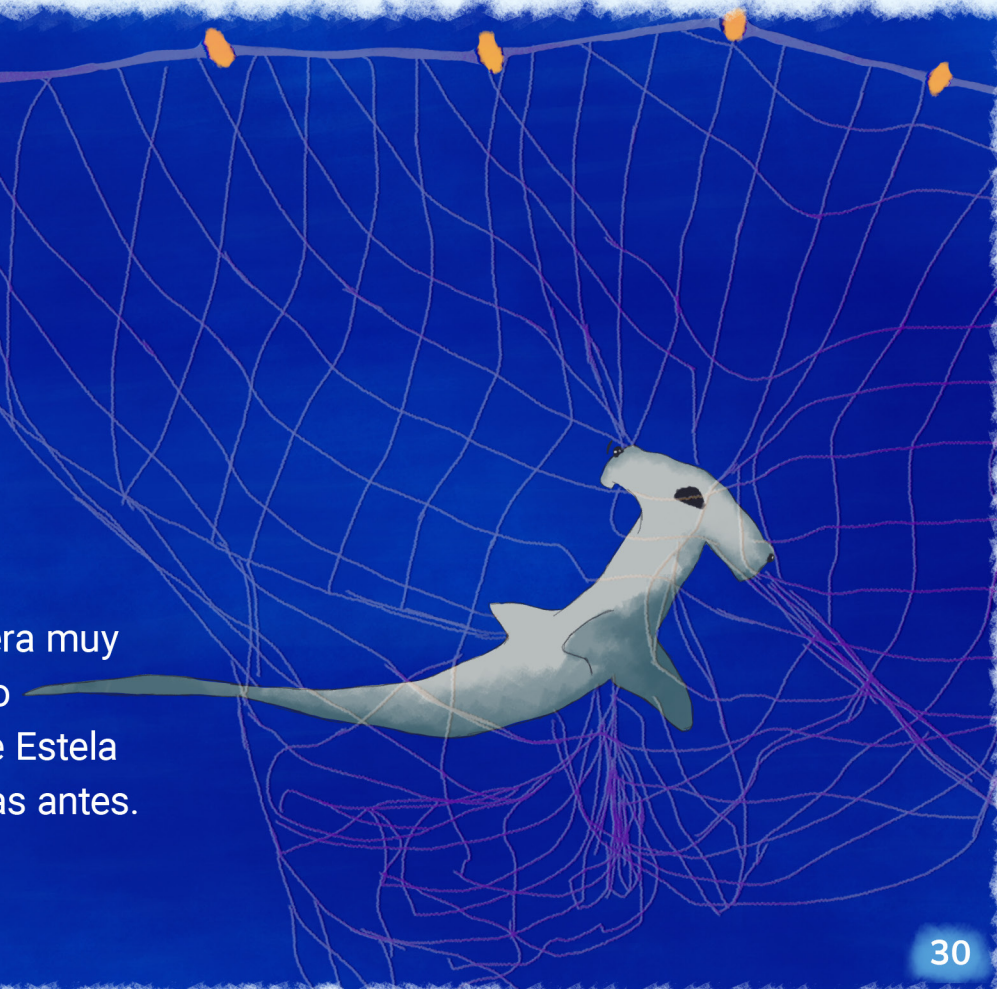
Una mañana, los pequeños tiburones decidieron hacer una carrera para ver quien de ellos era el más veloz.

Martín iba a la cabeza, pero por voltear a ver quién venía detrás de él, no se percató que **una cortina casi invisible** le cortaba el paso.



**- ¡Cuidado! -**

alcanzaron a gritarle, pero era muy tarde. Martín había quedado atrapado en la red de la que Estela les había advertido unos días antes.

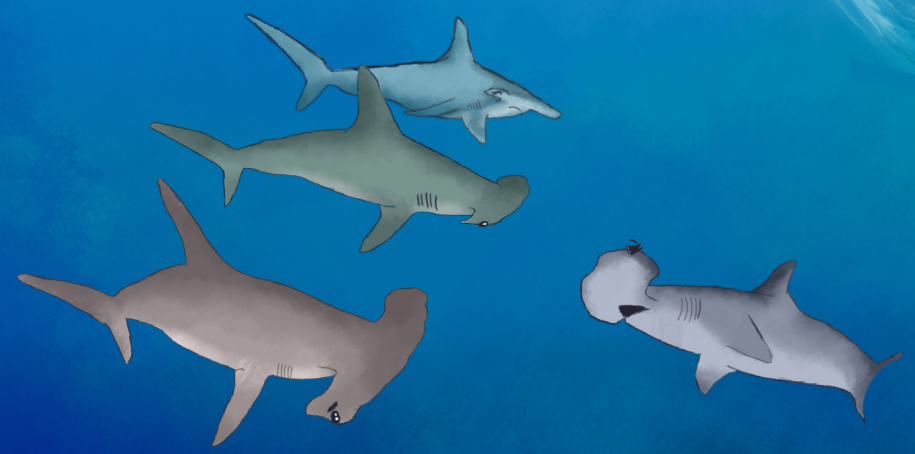






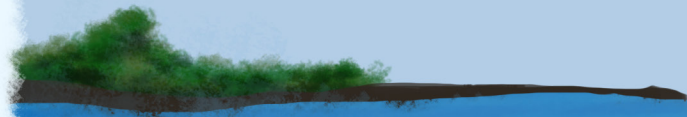
Martín se movía de un lado a otro intentando liberarse, pero con cada movimiento, sólo **lograba enredarse más.**

Buscaron a su alrededor y no había nadie más, pero luego de unos segundos se percataron de que **en la superficie flotaba una lancha.**



- **Tendremos que pedir ayuda** a los humanos directamente - dijo Tina cuando alcanzó a sus hermanos.





Nadó hacia la superficie y sacó su cabeza.

- Disculpa ¡Necesitamos tu ayuda! mi hermano quedó atrapado **en tu red y se quedará sin oxígeno si no puede nadar** – le dijo a un niño que descansaba en la lancha.

- El padre del niño, que estaba en el otro extremo de la lancha, escuchó la llamada de auxilio y se lanzó al agua para liberar al pequeño tiburón.

Quando terminó de desenredarlo, los cinco hermanos **le agradecieron al pescador y ayudaron a Martín a nadar de nuevo a casa**, pues estaba muy débil, por haber pasado un tiempo sin oxigenarse bien.



El pescador regresó a la lancha y su hijo le preguntó  
¿Por qué lo liberaste si estamos pescando?

- Como pescadores responsables debemos saber

**¿Qué podemos pescar y  
cuándo podemos hacerlo?**

Le dijo su padre.



Esos eran tiburones martillo, **una especie que está protegida porque se encuentra en peligro de extinción.**

Además, eran juveniles, ninguno de ellos ha alcanzado el tamaño adecuado, ni la edad para tener a sus propios hijos. Si los hubiéramos capturado hoy, pondríamos en **riesgo a la especie, provocando que deje de existir en el futuro.**

- Entiendo, dijo el niño.





De regreso en la comunidad,  
el pescador y su hijo  
dieron la noticia sobre  
**la presencia de crías  
de tiburón martillo**  
en el área.



Los pescadores, conscientes de la importancia de conservar la especie y otros recursos pesqueros, decidieron proteger el área.

Se pusieron de acuerdo para establecer una **“Zona de Recuperación Pesquera”** un área donde no se permiten algunas actividades para que las pequeñas crías de tiburón martillo y para que otras especies alcancen el tamaño necesario para dejar descendientes.



Unos meses después, Oliva, una tortuga parlama, traía buenas noticias al mundo submarino.

### - ¡Hola pequeños!

ustedes saben que yo paso mucho tiempo flotando en la superficie y me entero de cosas.

He estado escuchando a los humanos y hay rumores de que **buscan proteger esta área para no ponerlos en riesgo a ustedes.**



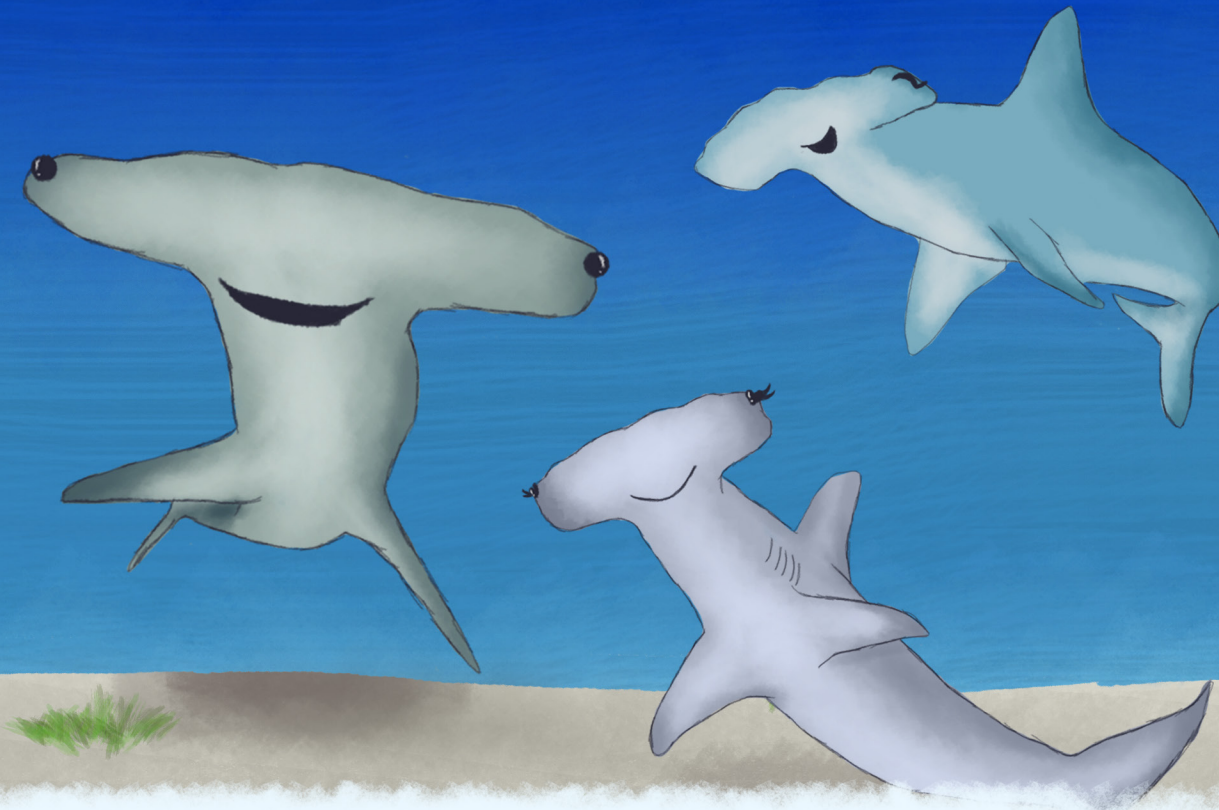
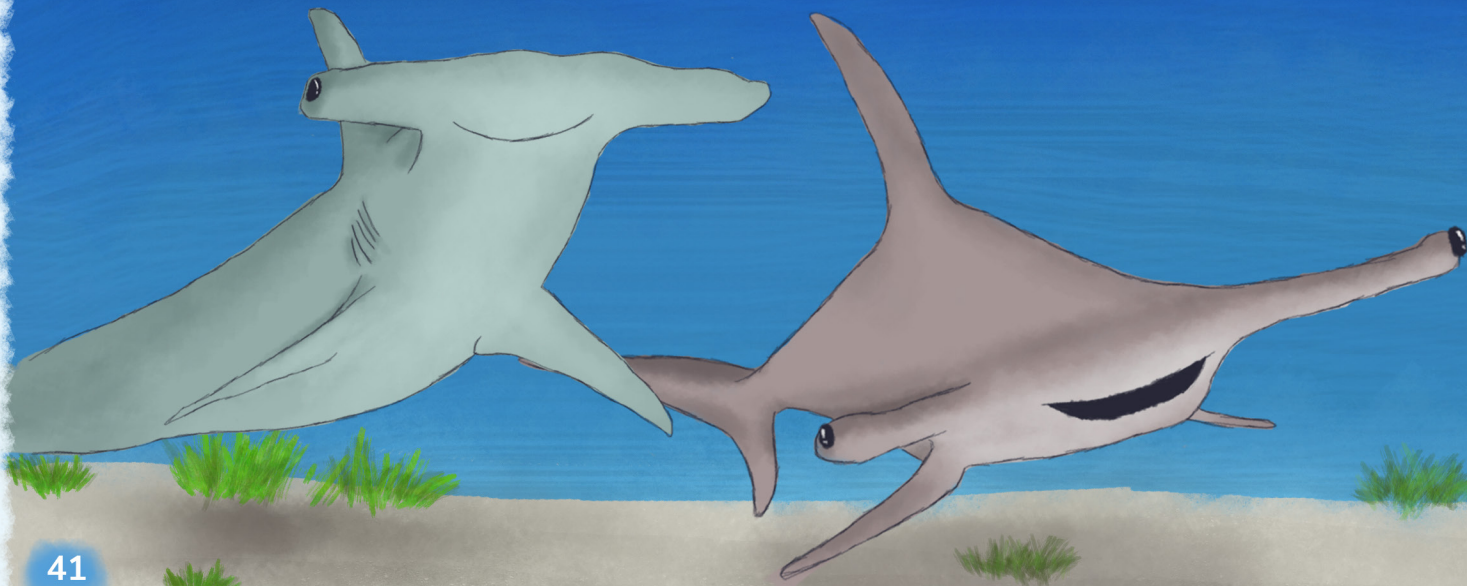
- Gracias a esos esfuerzos hasta nosotras las tortugas saldremos beneficiadas, ya no correremos peligro de quedar atrapadas o enredadas.

Además, las poblaciones de otros peces y camarones que hoy están muy bajas, **podrán recuperarse para ser más abundantes en el futuro**, y así, incluso los humanos saldrán ganando.



- ¡Eso es increíble! -

dijeron los 5 hermanos a la vez. Ahora sí, este será el lugar seguro que nuestra madre siempre quiso para nosotros y podremos crecer hasta estar listos para viajar a mar abierto.



FIN



**Martín es un tiburón martillo** que nació en las costas de Guatemala. Él y sus hermanos están descubriendo sus habilidades, la fauna costera que los rodea, pero también, los peligros mortales que deben evitar.

Acompáñalos en sus aventuras y entérate de cómo los humanos **se esfuerzan para lograr su conservación.**



[www.semillasdelocean.org](http://www.semillasdelocean.org)

